

Crecimiento e inflación

Evolución creciente

Por Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.
www.ceesp.org.mx
ceesp.consulta@cee.org.mx

En México, al cierre de la primera quincena de junio, la inflación se situó en un 5.28 por ciento. Las presiones para nuestro país provienen de la energía y de los alimentos. No obstante, la evolución de los indicadores del sector financiero ponen de manifiesto el manejo responsable de la política fiscal y monetaria, lo que permite asegurar que la economía mexicana marchará con estabilidad y crecimiento moderado en lo que resta del año.

En su último informe, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) reporta que la inflación en los países miembro se aceleró, de una tasa anual del 3.5% en abril, a una del 3.9% en mayo; es el nivel más alto desde junio del 2001, cuando la tasa de inflación global fue del 4.1 por ciento. En el transcurso del quinto mes del año, los precios aumentaron un 0.7%, ritmo mayor al 0.5% del mes previo.

En las economías emergentes, como las de China, India, Rusia y Brasil, por nombrar algunas, la tasa de inflación anual es superior al 7%, también el nivel más alto en años. Quizá la única diferencia sea que, por el momento, las economías emergentes mantienen un ritmo de crecimiento superior al 7% y, por ello, a su vez, ejercen presión en los costos de las materias primas.

Respecto a EU, los precios al productor alcanzaron niveles anuales de más del 7% en mayo; sin duda, alimentados por el impacto de los altos precios de la energía y los alimentos. Sin embargo, la duda que persiste es si la correlación entre los precios al productor y al consumidor en ese país implicará que la inflación al consumidor se elevará aún más, lo cual va a deteriorar las expectativas inflacionarias, si no es que la desaceleración económica será suficiente para reducir las presiones

inflacionarias y situar a la inflación en una tendencia convergente al nivel deseado del 2% por la Reserva Federal (Fed). El fenómeno mundial del alza en dichos precios está afectando a todas las economías. Conviene destacar, no obstante, que las variaciones de los precios han tenido diversos efectos en los países; resalta que, de los miembros de la OCDE, el país con la mayor inflación anual en mayo fue Islandia, con el 12.3%, mientras que Japón reportó una del 1.3% también durante dicho periodo.

En México, según el último dato disponible al cierre de la primera quincena de junio, la inflación anual se situó en un 5.28 por ciento. Las presiones para nuestro país también provienen del lado de la energía y de los alimentos.

Expansión y fortaleza

Las cifras económicas recientes confirman que la economía mexicana continúa en expansión y algunos sectores siguen mostrando gran fortaleza. Por ejemplo, los números disponibles sobre las ventas comerciales reportan un repunte en su crecimiento. Y en mayo, las ventas de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD) aumentaron a una tasa anual del 9.5%; y las de la cadena Wal-Mart, en un 15.2 por ciento.

Durante los últimos meses, la demanda interna ha sido un importante impulso en el fortalecimiento de la economía. Lo anterior resulta de una estabilidad macroeconómica consolidada desde hace algunos años y redundando en el desarrollo del mercado interno, lo que ha repercutido favorablemente en las ventas comerciales y en el sector servicios.

Esto ha permitido que las empresas continúen generando puestos de trabajo y se eleve el número de empleados afiliados al IMSS. Lo relevante es que la fortaleza de la economía se ha mantenido a pesar de la desaceleración de EU. Entre las fuentes de crecimiento económico presentes, destaca el fuerte repunte en la inversión y el dinamismo de las exportaciones, incluidas las no petroleras.

El manejo responsable de la política fiscal y monetaria es necesario para consolidar la estabilidad de largo plazo que requiere el país, pero que aún no está asegurada debido a los problemas de financiamiento de pensiones que enfrentaremos en el mediano plazo.

Sector industrial

Respecto a la producción industrial, en abril se registró un avance del 5.5 por ciento. Este dato se reporta después de que en marzo la misma producción industrial cayó un 5 por ciento. Esto refleja la estacionalidad del periodo vacacional de Semana Santa, que en el 2007 fue en abril y este año en marzo, lo cual modifica el cálculo del número de días laborales en dichos meses.

Aunque el último dato de producción industrial es favorable, las cifras desestacionalizadas mostraron una segunda caída consecutiva en abril, al reportarse una variación negativa mensual del 1.86 por ciento. Es preocupante la debilidad del sector industrial, por su importancia económica. Sin embargo, al analizar el comportamiento de las actividades que conforman al sector, resalta que la debilidad se concentra primordialmente en la minería.

Al observar las variaciones anuales del índice desestacionalizado global del sector industrial y de las actividades que lo conforman, sobresale que la minería es la única actividad con tendencia negativa. Sin duda, esto refleja la menor producción petrolera tanto por la caída en la capacidad de los pozos como por los problemas en las redes de distribución que han obligado a racionar la producción. Otras áreas de la minería también han mostrado menores niveles productivos, lo cual se deriva en parte por los problemas laborales y de huelga que experimenta dicha actividad.

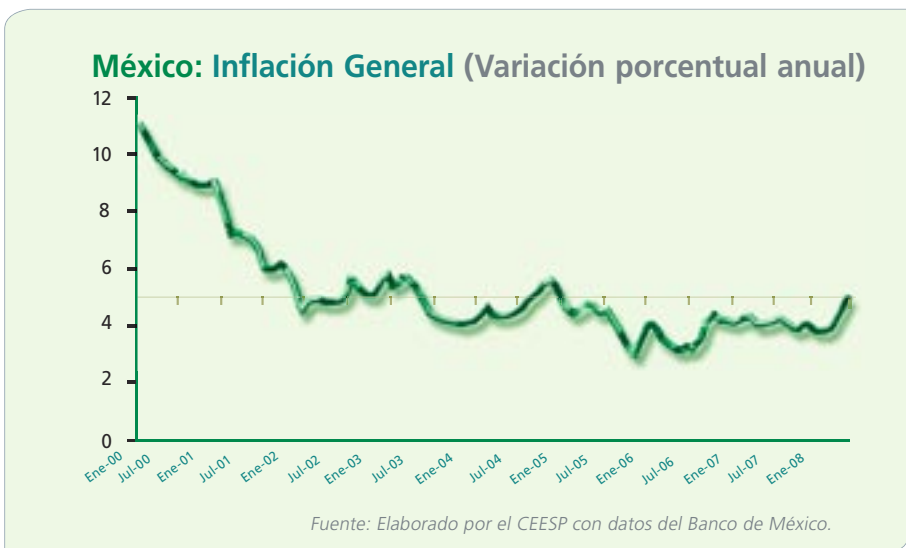
En cuanto al resto de las actividades, puede verse que las tendencias de crecimiento son ascendentes, lo cual muestra que el sector industrial, con excepción de la minería, se encuentra en desarrollo. Las variaciones anuales de las cifras desestacionalizadas arrojan crecimientos del 2.5, el 0.7 y el 7.8%, en la industria manufactu-

ra, en la construcción y producción de gas, y en el agua y la electricidad, respectivamente, en el cuarto mes del año.

De menos a más

Un aspecto que está generando cierta preocupación es el comportamiento de los precios. En la primera quincena de junio, se registró un repunte en la inflación: el 5.28%, nivel superior en 0.33 puntos porcentuales al dato de mayo, del 4.95 por ciento. Para evitar el deterioro de las expectativas inflacionarias, el Banco de México (Banxico) elevó su tasa de referencia en 25 pb en julio para ubicarla en un 7.75 por ciento. Los especialistas en economía del sector privado revelaron a finales de junio que esperan que la inflación al cierre del año sea del 4.74%, nivel que contrasta con el que se esperaba a principios de año, del 3.81 por ciento.

Desde una perspectiva a mediano plazo, sobresale que la inflación en el país está controlada. El reciente repunte simplemente responde a factores exógenos –los aumentos en los precios internacionales de la energía y los alimentos– que están fuera del control de las autoridades del país. Cierto, es esencial anclar las expectativas para evitar posibles distorsiones en precios; por ello, las autoridades restringieron la política monetaria. ▶▶



Aunque es posible que en los próximos meses se registren menores alzas en los precios internacionales de alimentos, las disciplinas fiscal y monetaria son herramientas fundamentales para evitar que los aumentos en algunos precios internacionales se trasladen a otros bienes de la economía y ocasionen mayores presiones inflacionarias. Si bien es cierto que éstas se han presentado por el lado de los alimentos y energéticos, los niveles de inflación se han mantenido controlados y, considerablemente, por debajo de los que han experimentado otras economías.

Perspectiva

Con base en las cifras presentadas, debe resaltarse que la demanda doméstica permanece robusta. Las empresas con crecimiento en sus ventas están incrementando su gasto en inversiones de capital, lo cual reportó un avance mensual en marzo del 1.5% con cifras desestacionalizadas. Esto ha permitido que las empresas continúen generando puestos de trabajo y se amplíe el número de empleados afiliados al IMSS.

La generación de empleos, con la estabilidad económica que permite fortalecer el poder adquisitivo, condujo a un crecimiento elevado del consumo privado en el último trimestre del 2007. Dado que el crecimiento del PIB fue del 3.8%, al descontar los efectos estacionales en el primer trimestre del presente año, las cifras sobre el comportamiento del consumo privado también mostraron resultados favorables, al crecer un 4.1% en términos desestacionalizados.

Por lo tanto, en función del desempeño del sector industrial, es esencial atender el deterioro del sector minero. Por una parte, es irónico que en uno de los mejores momentos de las últimas décadas, en términos de los precios internacionales de materias primas, la producción mexicana no pueda aumentar y aprovechar los altos precios internacionales para capitalizarse, llevar a cabo nuevas inversiones y elevar la creación de empleos. Es urgente que se resuelvan los conflictos laborales en el sector minero, para revertir su tendencia decreciente.

Por otra parte, en relación con el petróleo, cada día que baja la plataforma de producción es un recordatorio de la necesidad de instrumentar una reforma que le permita a Pemex elevar sus reservas, producción y refinación,

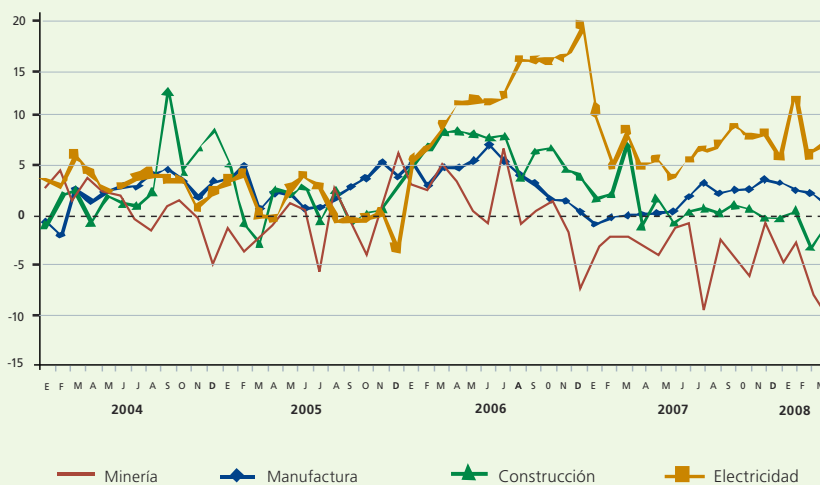
entre otros, con el fin de proveer a los mexicanos y a sus empresas de los insumos energéticos en condiciones confiables y precios competitivos.

Aunque en los meses recientes se ha registrado un repunte en la inflación, la cuestión fundamental es que esta tendencia en los precios a la alza es un fenómeno que está ocurriendo a nivel global y, por lo tanto, las presiones a los precios nacionales de estos bienes son de carácter exógeno. Resalta que las autoridades monetarias han demostrado que evitarán afectar las expectativas inflacionarias. Aunque se ha elevado, el pronóstico al cierre del año para la inflación es del 4.74%, menor al de muchas otras economías.

Además, la evolución de los indicadores del sector financiero, el tipo de cambio real, el índice de la Bolsa de Valores y las tasas de interés, como termómetros de las condiciones financieras del país, ponen de manifiesto el manejo responsable de la política fiscal y monetaria, las cuales son elementos necesarios para consolidar la estabilidad de largo plazo que requiere el país, pero que aún no está asegurada por los problemas de financiamiento de pensiones que enfrentaremos en el mediano plazo.

Lo relevante ahora es que la fortaleza de la economía se está obteniendo del mercado interno, del fuerte repunte en la inversión y del continuo dinamismo de las exportaciones no petroleras. Esto permite asegurar que la economía mexicana marchará con estabilidad y crecimiento moderado en lo que resta del año. 🌸

ACTIVIDAD INDUSTRIAL (SERIE DESESTACIONALIZADA)



Fuente: Elaborado por el CEESP con datos del INEGI.